



Edición ilustrada histórica rescatada por Libros del Zorro Rojo (2014).

**Libros del Zorro Rojo (Barcelona, 2004- )**. En apenas doce años, el sello fundado por Fernando Diego García –director editorial– y Sebastián García Schnetzer –director de arte– se ha convertido en una referencia insoslayable en la edición de obras ilustradas. Más de doscientos títulos avalan una trayectoria salpicada de galardones, entre los que sobresalen el Premio Nacional a la Mejor Labor Editorial en 2011, concedido por el Ministerio de Cultura, y el Premio a la Mejor Editorial Europea de Literatura Infantil y Juvenil otorgado en la Feria del Libro de Bolonia de 2015, que han reconocido especialmente su delicadeza en el cuidado y maridaje de texto e imagen y su carácter pionero. No en vano, junto a la valenciana MediaVaca, de catálogo más reducido, es esta la única editorial española señera que se ha especializado, exclusivamente, en libro ilustrado dirigido a todas las franjas de edad.

Dentro de su catálogo de adultos, destaca su labor de rescate de ediciones que supusieron un hito en esa historia de la literatura ilustrada que aún no ha terminado de revelarse. Valgan como ejemplo su cuidada edición de *Robinson Crusoe* (2015), que reproduce la expedida en 1945 en Buenos Aires, con traducción de Julio Cortázar y más de setenta imágenes del artista argentino-brasileño Carybé; o su antología de *Cuentos de hadas* (2014), de Hans Christian Andersen, que recupera, por primera vez en español, gracias a la premiada traducción de Enrique Bernárdez, la primigenia edición de 1916

de la casa George G. Harrap, cuya ilustración fue encargada al entonces joven vitralista Harry Clarke. El estilo gótico de este responde, antes que el de Carybé, a las señas de identidad pictóricas de Libros del Zorro Rojo, que ha tendido a valerse y promover el trabajo de artistas de marcado componente –y distanciamiento– siniestro, inquietante o grotesco, como Edward Gorey, Ralph Steadman, Enrique Breccia, Santiago Caruso, Luis Scafatti o ATAK, para alumbrar tanto la obra, en general, de autores canónicos de la literatura occidental (Robert Louis Stevenson, Edgar Allan Poe, George Orwell, Jack London, H. P. Lovecraft, Franz Kafka, Mark Twain, etc.) como de más concretamente, escritores contemporáneos hispanoamericanos (Alejandra Pizarnik, Julio Cortázar, Juan Gelman y Ricardo Piglia), pues estos suponen uno de los puntales de reconocimiento de la editorial. Aparte de la central en Barcelona, no en vano, Libros del Zorro Rojo cuenta ya con dos sedes en Latinoamérica: una en México D. F. y otra en Buenos Aires, que prorrogan el crecimiento de una compañía independiente que, en estos últimos años, acumula co-ediciones con sólidas casas de Europa y América. Véase, al hilo, la reciente publicación de la obra *Mil orejas* (ganadora del Premio Bologna Ragazzi en 2015), de Pilar Gutiérrez Llano y Samuel Castaño Mesa, con la colombiana Tragaluz Editores.

Los miramientos a la hora de fijar el texto, la querencia por este registro moderno y elevado de la literatura, o la estética cruda que salpica muchas de las ediciones del catálogo adulto de Libros del Zorro Rojo son rastreables en su catálogo infantil, hasta el punto de que hay piezas, como la citada *Cuentos de hadas* de Andersen, que figuran indistintamente en ambos listados. Varias son las series que canalizan la colección más joven de la editorial, ya sea desde un criterio material («Libros troquelados»), sentimental («Libros de Cordel», homenaje a la literatura de cordel, que conecta ambos fondos) o temático («Aprender y descubrir», «Clásicos ilustrados», «Libros de arte»). Al respecto de «Álbumes ilustrados», la más numerosa, conviene resaltar la producción de creadores recurrentes como Einar Turkowski, ganador del Gran Premio Bienal de Ilustración de Bratislava (que firma *La montaña, Cuando las casas regresaron flotando, Estaba oscuro y sospechosamente tranquilo*, etc.), junto a la rareza de títulos como *Linterna mágica*, de Lizi Boyd (2015), que urde a través de una historia de fondos negros y su contraste un encuentro con lo aparentemente «monstruoso», una noción constante en este catálogo. Y es que, hasta en las obras de sesgo más enciclopédico-didáctico, como *Bestiario*, de Adrienne Barman (2014), los modelos se apartan con irreverencia de la convención, para lo cual resulta imprescindible la univocidad de imagen y mensaje.

En este sentido, libros sin palabras como *Linterna mágica*, que cristalizan una nueva forma de pantomima, o sinestésicos como *El libro negro de los colores*, de Menena Cottin y Rosana Faría (2008), que intentan transmitir a través de oscuras texturas los espectros de luz, jalonan esta experiencia sensible propia del libro ilustrado, que dentro del panorama hispánico abandera, entre otras editoriales, Libros del Zorro Rojo.

Álvaro López Fernández  
Universidad Complutense de Madrid

**Sitio web:** <http://librosdelzorrorojo.com>

**Para citar este documento:** López Fernández, Álvaro (2017). «Semblanza de Libros del Zorro Rojo (2004- )». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcw1153>